



Queridísimas Hermanas,

Hoy, 29 abril 2018, a las 16:30 horas, en la Casa de Albano DM vive su Pascua definitiva nuestra Hermana

SoR M. JOANNA MARIA ASSENNATO
NACIDA EL 18 MAYO 1923 EN PACHINO (SR).

María entra en la Congregación en Catania el 25 junio 1945. El ingreso de esta joven, de poco más de veinte años, se inscribe en el momento histórico más que delicado para nuestra realidad institucional. La dimensión de fuerte fe, heredada de la familia y de la parroquia, no le impide caminar hacia adelante, sostenida por el amor a Jesús Maestro y a la Congregación que ya desde el inicio llena su corazón. Después del noviciado reglamentario emite la Profesión religiosa en Alba el 4 abril 1948. Desde joven profesa se le propone la misión en Argentina y no duda en decir su sí generoso. Ahí encontrará también a Madre M. Escolástica Rivata, ya insertada en la misión y dedicada a la formación de las jóvenes candidatas. En el Boletín interno Divino Maestro, mayo de 1950, está escrito: «Sobre la nave «Conte Grande» se han embarcado en Génova el 30 de marzo las Hermanas: Sor M. Bibiana Ravina y Sor María Joanna Assennato, dirigidas a Argentina». Llegaron a Buenos Aires el 20 abril 1950, después de un largo viaje.

Aquí se dedica a diversas tareas y emitirá los votos perpetuos en Florida, casa junto a la Sociedad San Pablo, el 4 abril 1953. Alternará su servicio en la Comunidad de Florida y de Córdoba donde es también superiora local. En 1956 se le pide el servicio de superiora en la incipiente comunidad de Santiago de Chile. Regresa a Argentina en 1959 con la responsabilidad de superiora local en la comunidad de Florida. Con la misma agilidad con la que parte, regresa a Italia al final de 1962 en la comunidad de Roma, vía Portuense y se le confía el servicio de la sastrería, principalmente para las hermanas. La mayoría de nosotras recuerda haber tenido el hábito religioso confeccionado, con la máxima precisión, ¡por S. M. Joanna! Es conocida su paciencia en ir al encuentro de lo necesario y ¡a las necesidades de todas! En la felicitación por su 25° de profesión se recuerda que ha empleado “varios años en las casas de Argentina y Chile y ahora invierte sus energías en vestir a las hermanas. Una verdadera nota de misericordia. Su característica desde novicia fue el orden. Lo exigía en sí misma y en su entorno. ¡Bella nota! Figura de una delicadeza interior”. En su 50° aniversario fueron enumeradas motivaciones que se pueden confirmar: “Contigo hoy bendigo y agradezco al Maestro Divino: por tu vida de Pía Discípula; por el amor que ha embellecido las muchas pequeñas acciones de cada día; por la entrega a la misión donde la voluntad de Dios te ha llamado a trabajar; por el testimonio gozoso de pertenecer a Cristo Maestro Camino Verdad y Vida; por la fidelidad de estos 50 años de vida consagrada a Dios en la Congregación, en la Familia Paulina y en la Iglesia”. Y después le fue confiada como intención particular para su ancianidad: ¡tu vida sea oración viviente por las vocaciones en la República Checa! (8 mayo 1998).

Quien ha vivido al lado de S.M. Joanna puede testimoniar cuánto era vivo e intenso el espíritu eucarístico en su vida: primera y fidelísima en los turnos de adoración, aun cuando sus condiciones físicas no lo hubieran aconsejado, ¡hacía de todo por arrodillarse ante el Santísimo Sacramento! Este amor a Jesús la hacía luego solícita y premurosa en el servicio apostólico, atenta a la pobreza y generosa. Vivía y comunicaba en su persona, con sencillez, aquellos valores evangélicos y paulinos que habían llegado a ser notas características de su persona.

Con motivo de su salud, en el 2006 pasa a la comunidad Beato Timoteo de Roma y luego a Albano DM. También en su declinar físico, nunca perdió la sonrisa, que ciertamente nacía de una vida interiormente pacificada y armoniosa, no obstante los límites de comunicación verbal. Sus condiciones de salud fueron gradualmente empeorando, hasta causar el deceso.

El encuentro de las Superiores Mayores, que se concluye mañana 30 abril, puede todavía contar con la intercesión de una hermana que lleva en su vida la experiencia de la misionaridad, ¡jamada, compartida siempre con alegría! En el Cielo, S.M. Joanna, a través de Cristo Jesús, ¡presenta al Padre nuestros sueños apostólicos!

S. H. Paolo Mancini